

## Prefacio

---

Entre los discursos en boga sobre la globalización y la sociedad del conocimiento (*knowledge society*), las poblaciones alejadas física, social o culturalmente de los estratos sociales intercomunicados por Internet quedan al margen de las reflexiones acerca de su participación activa en la creación y el uso social de los conocimientos científicos y tecnológicos. Esos “marginales” —en realidad, la gran mayoría de la población del planeta— son percibidos más bien como simples consumidores de los conocimientos desarrollados en las sociedades industriales más avanzadas, consideradas también como la cuna del conocimiento y la tecnología de punta. En el caso de que los “marginales” susciten alguna preocupación, ésta gira alrededor de la pregunta sobre cómo lograr la transferencia de conocimientos y tecnologías desde las sociedades industrializadas hacia los países pobres de África, Asia y América Latina.

Esta visión es de corta mira frente a una realidad multifacética en la cual el conocimiento científico y tecnológico, en general, y el matemático, en particular, no constituyen un conocimiento ajeno y, por consiguiente, importado, sino que son el fruto de prácticas productivas y culturales propias, así como el resultado acumulado de miles de años de paciente experimentación y convivencia con el medio ambiente. La escuela es la institución en la cual estos dos tipos de conocimiento chocan entre sí (en el peor y más común de los casos) o se enriquecen y complementan (en el mejor y más raro de ellos).

En vez de comprender y asumir su vocación como integradora de experiencias y saberes mediante el diseño de programas que tomen en cuenta el desarrollo cognitivo de los estudiantes a partir de sus respectivos conocimientos y experiencias, el sistema educativo generalmente censura las formas de razonar, conocer y hacer de las poblaciones “beneficiarias” de sus servicios. Son objeto de esta marginación tanto las poblaciones campesinas, como los niños, niñas y jóvenes de los sectores populares en las grandes urbes y, especialmente, los pueblos indígenas del mundo entero. En vez de acercar e intercambiar lo que sabemos los unos y los otros, el sistema de educación contribuye a ensanchar la brecha en términos de conocimiento y de poder, con sus inevitables consecuencias sobre la calidad de vida de unos y otros.

Frente a esta dinámica, el libro *Pluriculturalidad y aprendizaje de la matemática en América Latina. Experiencias y desafíos* es el fruto de una iniciativa impulsada desde hace varios años por muy diversos actores con el fin de efectuar un balance de la situación educativa de los pueblos indígenas y encontrar salidas conceptuales y pedagógicas con los propios sujetos de los programas educativos desarrollados en áreas indígenas y zonas populares de América Latina, entre los cuales se encuentran también investigadores y especialistas en la materia. Después de dos actividades centradas en el tema del aprendizaje y el desarrollo de las lenguas indígenas y el castellano como segunda lengua, en 1997 se realizó en Cuzco (Perú) el seminario sobre “El aprendizaje de la matemática en los pueblos indígenas de América Latina”, en el cual participantes provenientes de todo el continente presentaron estudios de caso, así como los resultados de sus investigaciones. Este libro, editado por Alfonso Lizarzaburu y Gustavo Zapata, recopila algunas de las ponencias presentadas, así como artículos de autores especializados en el tema.

El seminario realizado en Cuzco forma parte de una serie de seminarios sobre la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), cuyos resultados se presentan en la colección “Educación, culturas y lenguas en América Latina” que se inició con el libro *Sobre las huellas de la voz. Sociolingüística de la oralidad y la escritura en su relación con la educación*, publicado en 1998. Estas actividades de reflexión sobre la Educación Intercultural Bilingüe en América Latina son auspiciadas y organizadas por la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE) y la Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), por intermedio del PROEIB Andes, en cooperación con la Oficina Regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC).

Agradecemos a Ediciones Morata el interés por difundir los resultados y compartirlos con la comunidad educativa y científica empeñada en crear las condiciones para una educación que responda cabalmente a las necesidades y aspiraciones de las poblaciones de América Latina.

Ingrid JUNG  
DSE

Luis Enrique LÓPEZ  
GTZ-PROEIB Andes